

ACUDIR AL MEDICO A TIEMPO ES
EVITARSE UN MAL MAYOR Y SAL-
VAR DEL MISMO A LA SOCIEDAD



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Jueves 11 de noviembre de 1937



Núm. 319

ENERGIA

Esto es lo que ha de tenerse para atacar a todo mal que amenace a la salud de nuestros soldados.

Salvaguardarnos de una epidemia contagiosa, está muchas veces en nuestras manos, pero los hombres, unos con inconsciencia sin límites, y otros porque conscientemente todo lo toman a broma, hacen con su conducta que las enfermedades vayan tomando cuerpo entre ellos y les pongan en peligro su existencia, hasta el extremo que cuando quieren poner remedio, ya es tarde.

Nuestro Ejército debe dar en todo, ejemplo de disciplina y cuando se trate de la vida de sus componentes, esta disciplina debe ser férrea y sin contemplaciones ni sentimentalismos ridículos.

Los inconscientes y los que lo toman a broma, deben sentir, como sea, el peso de la responsabilidad en que incurren con su manera de proceder, pues no es sólo porque con su despreocupación sean unos suicidas--y el suicida incurre en un delito penal--, sino que también cometen un grave delito contra la colectividad, y ambas cosas merecen ser sancionadas rápidamente.

Aquellos que sientan alguna anomalía en su salud, si por prejuicios absurdos no quieren ir al médico, deben ser obligados, amonestados y persuadidos del crimen que contra todos sus camaradas cometen, con su silencio, y si se obstinan en su actitud, sancionados.

Todo aquel que evacue una necesidad fisiológica, debe ser obligado a que lo haga lejos del campamento, y aun así, a enterrar lo expulsado.

Aquellos que por exceso de comodidad se dedican a orinar desde las ventanas y balcones de las viviendas, deben ser castigados, porque esto no es limpio ni correcto.

Sólo con disciplina podremos defender nuestra salud, de aquellos que no le dan importancia hasta que no la han perdido.

LAS ROPAS NO ABANDONARLAS

Aún parece ser que no ha entrado en todos el sentido de economía que es necesario que tengamos, para poder ayudar de una manera eficaz y efectiva a nuestro Gobierno y al mismo tiempo a vosotros mismos.

Tenéis que daros cuenta que cuanto más malgastéis, tendréis que pasar privaciones más tarde. No debemos olvidar que hoy es más difícil la mano de obra, que tenemos la mayoría de los hombres en el frente, y por tanto ni es fácil fabricar, ni es fácil recuperar lo que de una manera tan inútil malgastéis hoy, sin justificación de ninguna clase.

Hay quien por egoísmo, cuando llega el momento de repartir prendas, piden y recogen cuanto les permiten, engañando en la mayoría de los casos a sus jefes.

El egoísmo es un producto de la educación burguesa, y vosotros tenéis que desterrar de vuestro lado todo aquello que os hace más pequeños, sobre todo los que lucháis por construir el edificio de la nueva sociedad.

En los campamentos, en los trayectos por donde paséis, no debe quedar ninguna prenda abandonada, aunque creáis que no puede ser utilizada para nada, porque todo en la guerra, por muy inservible que a vosotros os parezca, tiene aplicación.

La ropa sucia o rota ya tiene su destino y en cada Brigada hay un servicio de recuperación, y ahí es a donde tenéis que entregar todo aquello que os parezca inservible.

Por la economía y por vosotros mismos, no malgastéis, ya que todo es del Estado, y el Estado sois vosotros mismos.

Dolores CARNICERO

Los RESTOS del RANCHO y
DEMAS DESPERDICIOS, DE-
BEN ARROJARSE en ZAN-
JAS y TAPARLAS, así como las
porquerías de nuestras necesi-
dades fisiológicas.
Así PRESERVAREMOS NUES-
TRA SALUD DE EPIDEMIAS
FATALES

Ayuntamiento de Madrid

Diálogo

—Oye camarada, ¿qué estás haciendo ahí toda la mañana?

—Pues mira, aquí estoy escribiendo una poesía para el concurso que ha hecho público AVANCE.

—¿Tú te has creído eso de que van a dar diez días de permiso?

—¡Hombre!, yo creo que nuestros queridos jefes no nos engañan nunca. Además debo decirte, que así me ilustro algo.

—Sí que te ilustras, y que salgamos al frente y te peguen un tiro y ya te han dado los fascistas permiso.

—Oye, camarada, no te consiento que sigas hablando así. Yo cuando chico me enseñaba y entonces no pensaba en que tendría que escribirte a tí y a otros, como ves que lo hago, y si tú pensaras ahora que eres hombre, como yo cuando era chico, no sabes el bien que tendrías.

—Sí, tú seguramente vas a ser ministro.

—Hombre no, pero seguramente tú has pensado alguna vez en ser guardia de asalto, porque yo lo sé, y sé también que no te admitieron porque eras analfabeto, y si eso lo hubiera hecho yo, no me habrían echado por eso, y de ser habría sido por otra cosa. Pero en fin, tú sigues siendo analfabeto y déjame en paz, y mejor fuera que lo que te gastas en coñac y anís, para faltar después al respeto a tus superiores, y que te den un castigo, lo emplearas en papel para hacer letras, que te sería más útil.

Camaradas, los ratos de descanso dedicaros a preguntar y a aprender siquiera a firmar.

Enrique PALLARES

Soldado de la 1.^a Compañía, 128 Batallón.

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 35 división

Aclarando dudas

Camaradas: Quince meses llevamos de sacrificios y de luchar con toda nuestras ansias de antifascistas, para acabar con la injusticia, en cuyo transcurso hemos demostrado al mundo entero, nuestro tesón y nuestra fe inquebrantable de vencer.

Jornadas duras hemos pasado, acordaros del Noviembre de Madrid, en donde el heroísmo sobrepasó todos los límites imaginables, desvaneciendo con esto las dudas de los pusilánimes y encienques de conciencia, que creían que la caída de Madrid era inevitable, que dicho sea de paso corrieron como gallinas dichos apocados, para facilitar así la caída de la Capital y entonces desde la retaguardia, comentar tranquilamente, que se había perdido por falta de munición, o de otra cosa por el estilo.

Mirando el caso de Madrid, podemos establecer una comparación con lo que ocurre en estos momentos con la pérdida del Norte, que como todos conocemos ha sido inevitable por las circunstancias tan anormales en que se ha desarrollado la lucha en dicho frente.

Hay quienes en la retaguardia (donde no silban las balas) comentan desfavorablemente la marcha de la guerra y el traslado del Gobierno a Cataluña, desmoralizando a los ingenuos que les hacen caso, diciéndoles que se ha trasladado para estar más cerca de la frontera, si vinieran las cosas mal.

Pero no saben que el pueblo español, tiene puesta toda su confianza en el Gobierno de la República y tiene la seguridad de que ahora en Barcelona sabrá cumplir con su deber como lo ha hecho en Valencia, en donde ha desarrollado la enorme labor en la que todos los que estamos comprometidos e identificados con él, hemos tenido ocasión de apreciar

NUESTRO CONCURSO

AVISO

Todos los camaradas que hagan un trabajo para el concurso, no deben firmarlo con su nombre y apellidos, sino con otra palabra cualquiera, y en sobre aparte y cerrado, el nombre y apellido del autor, poniendo de dirección al sobre la misma palabra que se haya escogido para firmar el trabajo.

Esta es la forma de que el Jurado no conozca a nadie hasta no tener emitido su fallo sobre cualquier trabajo presentado. Así la justicia se administrará mejor.

¡TODOS A TRABAJAR!

y valorar, a pesar de que los antifascistas falsificados quieran hacer lo contrario, a los que para fortuna nuestra, les va a durar muy poco su asquerosa y repugnante labor, porque tanto en la vanguardia los soldados, como en la retaguardia las fuerzas del Gobierno, nos encargaremos de suprimir a estos desmoralizadores sin moral, que quieren a todo trance y por todos los medios, obstaculizar la marcha del Gobierno y poner trabas en el camino de la victoria, que pese a todos los enemigos que se opongan, se conseguirá, porque para ello estamos poniendo todo lo que somos y valemos, para que nuestro sacrificio y nuestro esfuerzo se vean coronados con la ansiada Victoria.

G. BENITO

Comisario de Intendencia.



Ayuntamiento de Madrid

Disciplina

El título que encabezan estas líneas siempre resulta de palpitante actualidad, nunca resultará manoseado dicho tema y es necesario que continuamente, si se quiere con machacona insistencia, procuremos una y otra vez insistir hasta llegar al convencimiento de los más refractarios, que una de las bases en que se sustenta nuestra próxima victoria estriba en esto: organización, disciplina, obediencia, fe en los mandos, en esto radica nuestro triunfo, sin ellos, nuestra contienda se prolonga excesivamente con destrucción de nuestra economía y prolongación de nuestro dolor.

Uno de los prejuicios sufridos desde los primeros momentos de la sublevación fascista, ha sido la excesiva camaradería existente entre jefes, oficiales y soldados, y si al principio de nuestra lucha se hubiera podido guardar la justa distancia entre los que mandan y obedecen, muchos de los problemas y amarguras de aquellos mo-

(Pasa a la pág. 4)

SEAMOS HUMANOS Y SEREMOS LIBRES

¡Humanidad! Al pronunciar esa palabra con el corazón más que con la cabeza; al pronunciarla desde lo más íntimo de nuestro ser, sentimos como una inmensa emoción embarga todos nuestros sentidos y hace acudir unas lágrimas a nuestros ojos, que son como el puro rocío de una aurora primaveral.

Y es que todo humano que no tiene atrofiados sus sentimientos de tal, al mentar esa sacrosanta palabra, se exalta en amor hacia todo lo que le rodea, viendo que todos somos como una inmensa familia constituida por hermanos de todas las edades, los cuales vamos hacia un fin común: el bienestar y la felicidad de todos.

¡Humanidad! Elevada palabra a la que todos merecemos reverencia y cariño. Ella reúne bajo su protector manto, como una madre cobija en su dulces brazos al hijo de su amor, a todos los humanos del Universo, desde el hombre de raza blanca hasta el de la negra, pasando por el triste indio olvidado en sus montañas, por el oceánico, tal vez más feliz en sus pequeñas islas y por el hombre amarillo, con sus luchas intestinas, en sus inmensas extensiones asiáticas.

¡Lástima que algunos seres olvidando la elevada significación de tan hermoso vocablo cometan esos actos atentatorios a la libertad de sus hermanos! Como le pasa al fascismo, compuesto de seres que tienen una tara mental que les impide ser seres libres, ya que son esclavos de sus ambiciones y para satisfacerlos asesinan y destruyen.

El ser humano es lo que todos debemos desear ser. No se puede ser verdaderamente libre; no se puede amar con sinceridad la Libertad sin amar profundamente la Humanidad. Nunca podrá ser un hombre libre sin amar a sus hermanos, porque entonces será esclavo de su egoísmo.

Camaradas, seamos hermanos con sinceridad y seremos verdaderamente libres.

M. MUÑOZ REBOLLAR
Cabo del 127 Batallón,
4.ª Compañía.

DISCIPLINA

(Viene de la pág. 3).

mentos hubieran podido evitarse. Afortunadamente hoy han desaparecido en gran parte, pero quedan grandes resabios que es nece-

sario extirpar, hay que llevar a los soldados al convencimiento de que no han de confundir la libertad con el libertinaje, que todos, absolutamente todos, estamos sujetos a la obediencia; que el soldado recibe y ejecuta las órdenes del cabo y éste a su vez del sargento y así, en orden correlativo, hasta el jefe que manda un Cuerpo de Ejército, sin que éste se vea libre de recibir órdenes, pues tiene que ejecutar las que le transmite el Estado Mayor, quien a su vez tiene que someterse a las del Ministro, y así, en un orden escalonado todos mandan, pero a su vez son mandados.

Es necesario decirselo continuamente al soldado, hacerle ver que para vencer y acortar el tiempo de la victoria, la máquina guerrera debe de funcionar sin interrupción alguna de sus engranajes, que es absolutamente imprescindible obedecer, y a los jefes, oficiales y clases decirles también que no es necesario una rigurosidad excesiva para hacerse obedecer, que es preferible que los soldados les quieran a que sean temidos; se consigue más con un consejo a tiempo que con diez arrestos, pero que sepan guardar las distancias, con ellas se consigue un respeto que se traduce en que cada cual ocupe el lugar que le corresponda y esto llevaremos ganado para nuestra victoria.

M. S. GARCIA DEL REAL
Veterano de la 32



Urge sanear al pueblo con nuestro
esfuerzo. Una palada de fango corrompido
quitada a tiempo, es la defensa de muchas vidas.